

MADRID, CIUDAD EDUCADORA | Memoria de la Escuela Pública 1898/1938

Del 23 de marzo al 1 de septiembre de 2019

Lugar: Museo de Historia de Madrid
C/ Fuencarral, 78, 28004 Madrid
Teléfono: (+34) 917 011 863

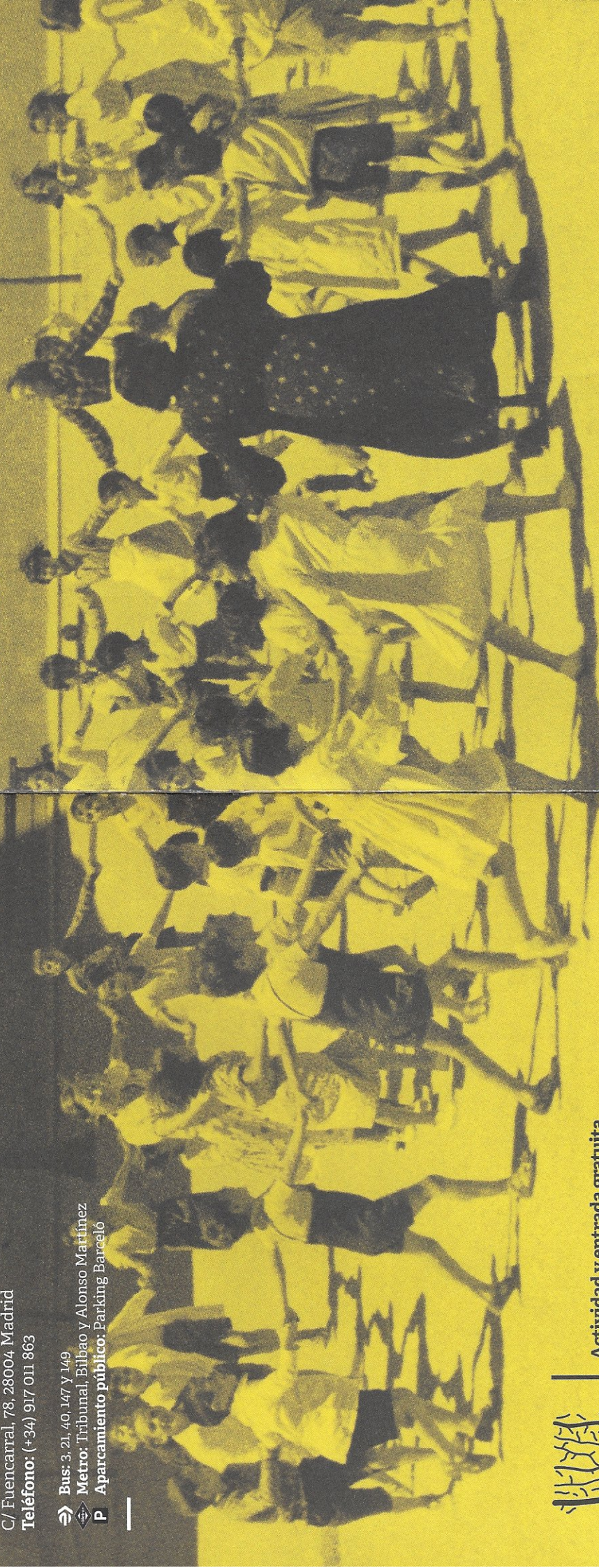
⇒ Bus: 3, 21, 40, 147 Y 149

🚇 Metro: Tribunal, Bilbao y Alonso Martínez

P Aparcamiento público: Parking Barceló

Fotografía portada:
Grupo Escolar Amador
de los Ríos, 1936.
Fotógrafo: Albero y
Segovia.
Archivo ABCfoto.

MADRID, CIUDAD EDUCADORA | Memoria de la Escuela Pública 1898/1938



Actividad y entrada gratuita

Horarios: de martes a domingos de 10 a 20 h

Consultar horario de verano

VISITAS GUIADAS PARA NIÑOS Y NIÑAS A PARTIR DE 9 AÑOS,
ACOMPANADOS DE UN ADULTO

Horario: 10:30, 11:45 y 13 horas. Días: 11, 18 y 25 de mayo; 1 y 8 de junio.

Duración aproximada: una hora. Previa reserva en el 91 701 18 63 (de
lunes a viernes de 9 a 14 horas) o en smuseosm@madrid.es

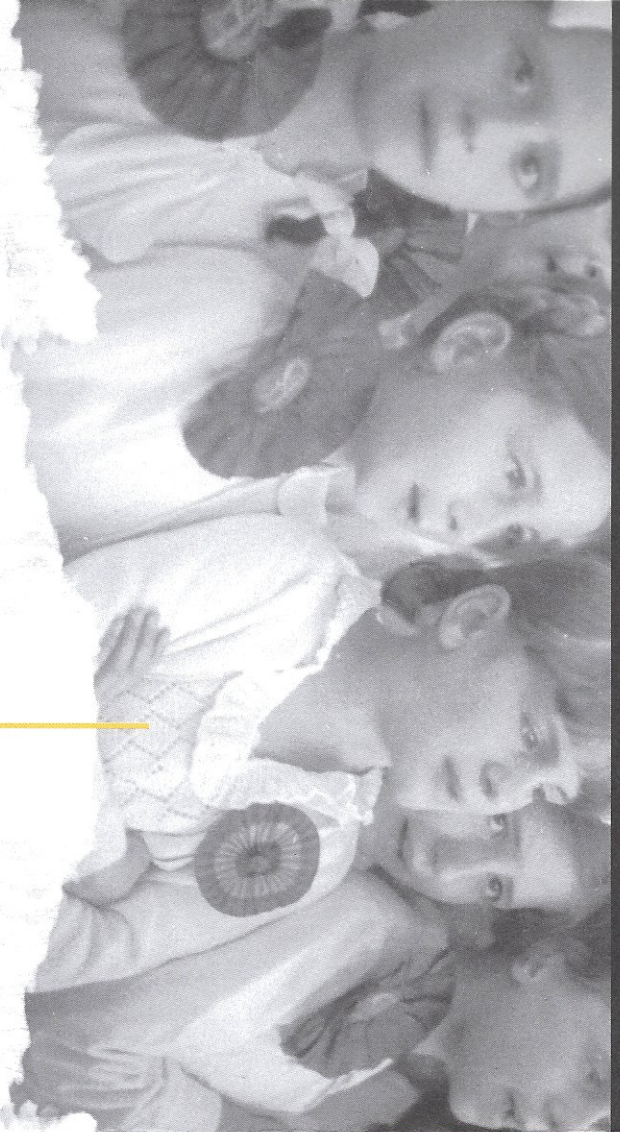
Si quieres aportar información para seguir construyendo la Memoria de
la Escuela Pública, puedes ponerte en contacto con nosotros a través de
oficinadhhmemoria@madrid.es



MADRID
CIUDAD DE MEMORIA



MUSEO DE
HISTORIA
DE MADRID
MUSEOS MUNICIPALES



Niñas del Grupo Escolar Conde de Peñalver cantando en la inauguración del Grupo Escolar Lope de Vega, 1935.

Fotógrafo: Alfonso, Archivo General de la Administración.

Esta exposición pretende visibilizar y dar a conocer la **memoria de las escuelas públicas históricas de la Ciudad de Madrid**, entendiendo como tales las creadas con anterioridad a 1939 y que participaron en el proyecto de renovación pedagógica impulsado por la Segunda República.

Con este proyecto mostraremos una parte de la propia historia de la ciudad, de la que la ciudadanía madrileña debería ser consciente y sentirse orgullosa. En un momento del siglo XX, Madrid fue capital de la renovación pedagógica española, y ese momento merece ser recordado por todos.

La mayoría de estas escuelas públicas desarrollaron proyectos educativos innovadores, especialmente en los años de la II República.

La exposición pretende recuperar la memoria de estos centros desde una mirada fundamentalmente pedagógica, es decir, reconstruyendo las prácticas escolares y la vida cotidiana de sus protagonistas.

En las cuatro salas que configuran el relato de esta exposición podremos encontrar una gran cantidad de objetos escolares que conservan las propias escuelas, así como una buena muestra de fotografías y algunos videos. En la sala dedicada a la Escuela Pública en un Madrid en guerra hallaremos un relato de lo que sucedió a través de la prensa de la época, fotografías, dibujos de los niños, testimonio de maestras e imágenes de la Filmoteca Nacional.

LA ESCUELA GRADUADA

Espacios escolares y sociales

La escuela graduada puso en práctica el ideal de la **educación integral**. Y esto supuso una transformación del espacio escolar. Además de las aulas de clase, aparecieron otros lugares de trabajo, como las bibliotecas, los talleres, los museos escolares o los gimnasios. Se configuró un nuevo centro de poder en torno al despacho de dirección. El maestro y la maestra salieron de su aula y se encontraron en las salas de profesores.

Este ideal de la educación integral implicó la aparición de **otros usos del espacio escolar** desconocidos hasta este momento. La nueva organización del currículum marcó tiempos para el recreo y los juegos infantiles, y así surgieron los patios. Aparecieron otros espacios y, sobre todo, se crearon los comedores escolares, que transformaron la imagen que de la escuela pública tenían las familias y la sociedad.



Clase de trabajos manuales en el Grupo Escolar Cervantes, 1933.

Fotógrafo: Ferriz, Biblioteca Nacional de España.

Del aula tradicional al aula colaborativa

Las aulas tradicionales estaban repletas de bancos fijos en el suelo, en las que los niños y niñas sólo podían mirar al frente. En ellas, las únicas actividades posibles eran **leer, memorizar y escribir**. Hacia 1925 empezaron a aparecer mesas y sillas móviles pensadas para trabajar en equipo y verse las caras.

La escuela graduada marcó tres tiempos escolares. Un primer tiempo fue la **duración de la estancia**. Un segundo que se corresponde con la esencia de la escuela graduada era la **clasificación de los alumnos en grados o grupos**, de acuerdo con su edad cronológica. Y un tercer tiempo vino definido por los **horarios que marcaban las múltiples actividades** que se organizaban en las escuelas graduadas, y que suponía abrir sus puertas doce horas diarias, incluidos los sábados y domingos.



Grupo Escolar Pablo Iglesias. Boletín de Educación (enero-junio 1933).

Facultad de Educación, UAH.

Del juego en la escuela

El patio de recreo era un espacio casi desconocido en España. Las escuelas unitarias en casas de vecindad carecían de él y los niños no podían salir al aire libre en ningún momento de la jornada escolar.

En Madrid, **todas las nuevas construcciones escolares tuvieron patios**, en los que se realizaban los juegos y los ejercicios físicos. También se acondicionaron las azoteas para el esparcimiento de los niños y niñas: así como para clases al aire libre. Y las galerías y zonas de paso se habilitaron como espacios de actividad libre.



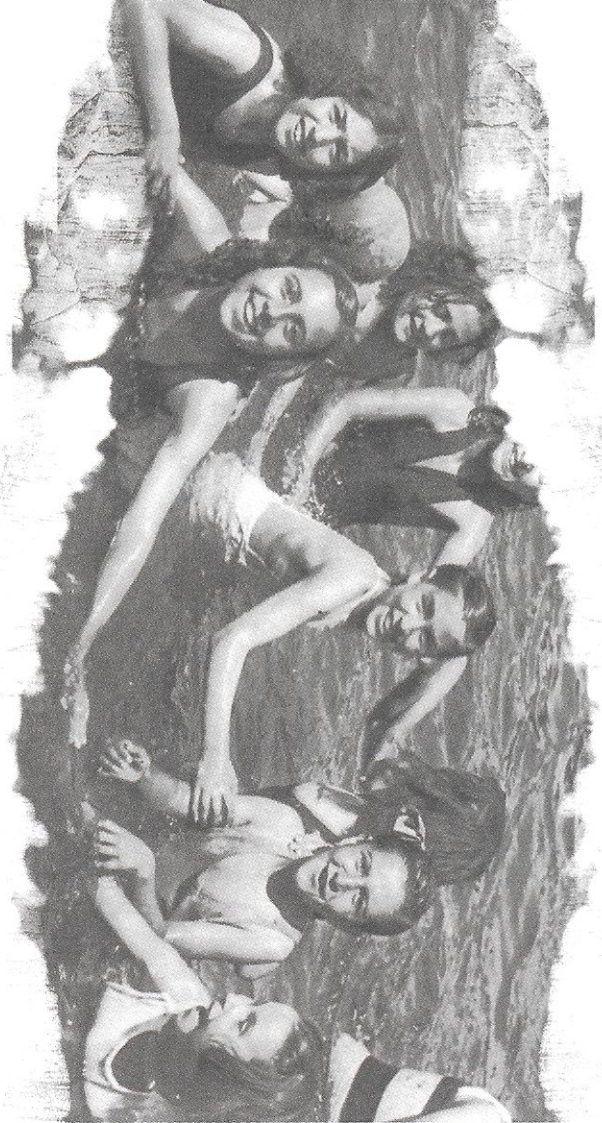
Grupo Escolar Alfredo Calderón (entre 1933 y 1935).

Fundación Ángel Llorca.

Higiene, salud y educación social

El regeneracionismo pretendía "la mejora de la raza", la formación de jóvenes generaciones más sanas y saludables que las precedentes. La **preocupación por el cuerpo** fue una de las grandes innovaciones introducidas en las escuelas públicas madrileñas en los comienzos del siglo XX.

Así van apareciendo los gabinetes médicos, los espacios para baños y duchas y las piscinas que se convirtieron en un espacio fundamental en todos los diseños arquitectónicos de la etapa republicana.



Grupo Escolar Lope de Vega.

Colección Colegio Público Lope de Vega.



Claustro del Grupo Escolar Cervantes en la etapa republicana.
Fundación Ángel Llorca.

5 Cinco historias de vida

Mostramos cinco historias de vida: tres maestras y dos maestros que compartieron tiempo de escuela, que se interesaron por la innovación, que viajaron por Europa en busca de nuevas prácticas escolares para poder ofrecer una educación más moderna.

Cinco profesionales que creyeron en la idea de que accediendo a las direcciones escolares podrían cambiar la educación.

Cinco vidas que adoptan posiciones distintas ante la sublevación militar. Cinco historias de vida que puedes conocer.

Cinco: Sidonio Pintado, Justa Freire, Estrella Cortichs, Asunción Rincón y Eduardo Canto.

REGENERACIONISMO Y ESCUELA PÚBLICA

Ante el "desastre" de 1898 muchos regeneracionistas se dejaron llevar por el pesimismo y pensaron que esta crisis significaba el fin de la nación. Pero otros aportaron soluciones. La mayoría apuntó a la educación como una de las vías para salvar a España, creyeron en su papel como motor de cambio social. Y soñaron con una escuela primaria que transformaría la "España vieja" en la "España nueva". Así se inició el proceso de reforma pedagógica más intenso que se ha vivido en nuestro país.



Grupo Escolar Vallehermoso.

Nuevo Mundo, 7 de diciembre de 1911.

Hemeroteca Municipal de Madrid.

Grupo Escolar Joaquín Sorolla (1933), actual Colegio Público Rufino Blanco y Facultad de Ciencias de la Documentación de la Universidad Complutense.

Biblioteca Nacional de España.



LA ESCUELA EN CONSTRUCCIÓN

Después del primer plan de construcciones escolares llegaron muchos más, algunos financiados en solitario, bien por el Estado, bien por el Ayuntamiento, otros como resultado de la colaboración de ambos. Los más importantes fueron el Plan Dicienta (1911), el Patronato de la Reina Victoria Eugenia (1913), el Plan de 1922 y los Planes de 1931-1933. Algunos particulares siguieron la senda iniciada por Lucas Aguirre y construyeron grupos escolares que cedieron después a los poderes públicos.

LA ESCUELA PÚBLICA EN UN MADRID EN GUERRA

La población de Madrid se echa a las calles en 1936 para defender su ciudad; mientras, los niños aprenden a jugar a la guerra.

Es necesario organizar, rápidamente, refugios para esos niños, hijos y hermanos de nuestros milicianos, refugios donde tengan cubiertas sus necesidades y donde queden alejados de la corrupción callejera; es necesario establecer comedores para las mujeres, adultos, ancianos y obreros que estén sin trabajo como consecuencia de la situación.

Victoria Kent



Estampa, 4 de
septiembre
de 1937.

Hemeroteca
Municipal
de Madrid.



Grupo Escolar
Pérez Galdós.

Junta Delegada de
Defensa de Madrid,
Archivo Rojo.



LA ESCUELA PÚBLICA EN UN MADRID EN GUERRA

En los bombardeos no se respetaron los edificios escolares y estas imágenes son muestra del hueco enorme de desolación que se estaba viviendo. Son el esqueleto de lo que pudo ser la educación y no fue que, erguido sobre su propia destrucción, deja a la vista la miseria humana. Y los bombardeos obligaron a evacuar a los niños y a sus maestros junto con los intelectuales, artistas y literatos.